

NATURA

EL MUNDO

● **AIRE LIBRE** Una joven viticultora regresa a su pueblo en Zamora para elaborar un tinto ecológico y situarlo entre los mejores
PÁGINA 8

● **CULTURA** La muerte de Claude Lévi-Strauss rescata del olvido las obras de quienes fueron testigos del final del mundo natural
PÁGINAS 10 Y 11

● **VIDA VERDE** Los Bioneros, la mayor red del ecologismo en EEUU, celebra su 20 aniversario en una cumbre con miles de participantes
PÁGINA 14



DEHESAS

Un hongo 'seca' las encinas y otras especies hermanas

La dehesa es quizá el paisaje más representativo y exclusivo de España. De sus pastos salpicados de encinas o alcornoques salen algunos de los productos bandera de nuestro campo, como el jamón ibérico. Sin embargo, esa belleza natural tan productiva atraviesa un mal momento. La falta de renovación de los ancianos árboles de este sistema humanizado, la falta de lluvias y la acción de un hongo conocido como la seca de la encina, que acaba con los ejemplares más viejos, están poniendo contra las cuerdas a uno de los ecosistemas ibéricos más importantes. / PÁGINA 5

→ EL LINCE SALE DE LA CÁRCEL

El programa de cría en cautividad del lince ibérico está a punto de dar un paso fundamental en la historia de la conservación de la naturaleza. Esta misma semana, dos fincas andaluzas recibirán los primeros ejemplares criados por el hombre. Es un paso sin precedentes y una buena noticia, porque era el feli-

no más amenazado del mundo. La clave para devolver la especie a sus antiguos territorios ha sido la mejora del hábitat realizada en los terrenos de suelta y el apoyo logrado entre los habitantes de la zona. Todo para evitar la extinción en directo de un animal emblemático. / PÁGINAS 2 Y 3

RICARDO



PRIMER PLANO

VUELVE EL LINCE → LA REINTRODUCCIÓN



Una vista del embalse del río Guadalquivir, en Córdoba, rodeado de encinas y acebuches, dentro del término municipal de Villafranca de Córdoba. / JUNTA DE ANDALUCÍA

LA TIERRA PROMETIDA

Los primeros felinos criados en cautividad se liberan este mes en Sierra Morena

PEDRO CÁCERES
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

Estoy en la comarca del río Guadalquivir, un rincón de Sierra Morena cordobesa que en la época de lluvias —o en los años de lluvias—, es lo más parecido a un Serengeti español. Una tierra de una serenidad y una belleza majestuosas. Ubérrima como los campos de la Biblia. Esta vez no es así. La sequía de este año terrible ha dejado el terreno seco como una garganta en día de resaca. Media España luce así este otoño sin nieblas, amarilla y parda en pleno noviembre, pero eso no impide que en Guadalquivir todo esté lleno de actividad.

Las fincas están a punto de recibir los primeros lince salidos del programa de cría en cautividad. Un paso sin precedentes. Una buena noticia. Y algo que llama la atención de los conservacionistas en todo el mundo. Porque la especie era el felino más amenazado del planeta y su ocaso en directo era un oprobio para la soberbia España de la economía pujante... o el nuevorrismo rampante. Ahora, nuestro tigre ibérico levanta el vuelo tras varios años de intenso trabajo, tanto sobre el terreno, donde habitan

los últimos ejemplares salvajes, como fuera, en los laboratorios de la cría en cautividad, donde los técnicos se han afanado durante años para lograr una población viable de ejemplares reproductores.

Pero antes de relatar lo que se ha logrado con el lince y lo que se va a hacer con él, habría que recordar de qué situación venimos. Y lo haré con una historia personal. Yo, por ejemplo, sólo he visto un lince en mi vida y hace muchos años. Estaba en el salón de una casa de

un pueblo cercano a Gredos, diseado junto al televisor. Lo había matado la abuela de un amigo, cuando era moza. El bicho se metió al corral y se encontró un cepo y un leño que le rompió la cabeza. Esas cosas pasaban antes. De hecho eran legales y fomentadas por la Administración pública. Eran los años 50, en el campo había lince y personas en abundancia. Y también había necesidad. Se mataba a las alimañas porque molestaban al hombre. El Gobierno daba premios en metálico por cada lince y otros animales hoy protegidos que cualquier persona atrapara.

Luego todo fue cambiando... De abundantes y perseguidas, muchas joyas de nuestra fauna pasaron a ser escasas y protegidas. Ahora, por ejemplo, sólo quedan 230 lince en toda la Península y hacerles daño se ha convertido en un crimen. ¿Cómo ha empeorado tanto la situación de una especie?

Los expertos dan varios motivos. Y el primero es el descenso de conejos. El pequeño roedor constituye el 95% de la dieta del felino. No necesita muchos —una hembra con crías consume un conejo al día—, pero sí los requiere de forma constante. El lince es un superespecialista adaptado a vivir de un re-

curso, el conejo, que era muy abundante en el ecosistema mediterráneo, de donde es propio. Pero dos enfermedades, la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica vírica, han diezmando las poblaciones del herbívoro. Las epidemias estallaron en los años 60 y 80 respectivamente. Y siguen presentes en el campo en mayor o menor medida. El hombre tuvo que ver en la dispersión y en su creación. De hecho, la mixomatosis fue una creación de laboratorio, ideada para acabar con los conejos en países donde se los consideraba una plaga.

Pero la cuestión del alimento no es la única que contribuye al declive del lince. Algunos científicos señalan que la muerte por el hombre ha causado también muchas bajas. El uso de ceos está prohibido, pero se siguen empleando ilegalmente para controlar predadores en muchas fincas. Buscando capturar zorros, por ejemplo, son muchos los felinos que han caído en ellos, sostienen algunos investigadores. Y esto ha actuado como un sumidero de animales. Han ido desapareciendo en el silencio de lo que ocurre dentro de las fincas.

Además, está la fragmentación del hábitat provocada por las carreteras y otras infraestructuras que empezaron a aumentar desde mediados del siglo. Y, por último, pero no lo menos importante, está la transformación del campo en España. El desarrollo experimentado en las últimas décadas ha cambiado el paisaje tradicional, variado y con un mosaico de usos, que resultaba óptimo para el lince y el conejo.

Ha habido dos tendencias: a dejar de cultivar los terrenos poco rentables o a intensificar las tareas en los hábiles. Eso ha producido montes abandonados donde el ma-

Se ha restaurado el paisaje del monte mediterráneo para hacer las fincas más aptas para el felino

torral prospera o campos uniformes donde la producción es lo que cuenta. No hay ya la mezcla de usos y cultivos, de zonas abiertas y otras cubiertas de vegetación en las que medraban nuestras especies.

Ese campo actual es un terreno hostil para el lince. Y eso es lo que está cambiando. En Guadalquivir, la Junta de Andalucía, con ayuda de fondos LIFE de la UE, está restaurando el hábitat. Se han creado madrigueras para conejos o mejorado las existentes; se abren claros en las manchas de jara; se han sembrado herbáceas o leguminosas para apoyar con alimento al conejo y se han creado puntos de agua.

Frente al abandono de muchos montes, estas fincas, cuyos propietarios apoyan y participan en el proceso, han cambiado su aspecto. Seguirán dedicadas a la caza o la cría de ganado, pero también serán un buen terreno para el lince. En ellas van a aterrizar, en este mes de diciembre, los primeros elegidos. Vuelve el lince. Y si puede ser, para quedarse. Las cosas cambian.

HAY 230 EN EL CAMPO Y 76 EN 'CASA'

TRES LUGARES

Andalucía y Castilla-La Mancha. Hay unos 230 lince salvajes que viven en Andalucía y Castilla-La Mancha. De ellos, en torno a los 160 habitan en Córdoba y Jaén, repartidos entre los parques de Cardeña-Montoro y de Sierra de Andújar. Estas poblaciones han duplicado su número desde 2004. La de Doñana también mejora y llega a los 60. En Castilla-La Mancha existe una pequeña población de unos 12

ejemplares que se encuentran en propiedades privadas, según dio a conocer hace dos años el Gobierno regional.

Centros de cría. El Programa de Cría en Cautividad cuenta con 76 lince en dos centros (El Acebuche y La Olivilla) y un centro asociado (el Zoológico de Jerez). De estos 76 ejemplares, 60 son adultos y 16 son cachorros nacidos en 2009. Los primeros ejemplares nacieron en 2005.



PRIMER PLANO

VUELVE EL LINCE ➔ AUTORES DE UN ÉXITO

MIGUEL ANGEL SIMÓN

DIRECTOR DEL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN

El guardián de los últimos ejemplares salvajes de la especie

Quizá por ver tantos lince, se le ha quedado algo de felino y parece tranquilo y sabio como un gato. Son virtudes necesarias para llevar sobre sus hombros tanta carga. Es el responsable del programa LIFE de conservación y reintroducción de la especie, o sea, de cuidar a los que hay en libertad y conseguir incorporar a los nacidos en cautividad. Cuando asumió el reto sólo

los había en Doñana y en Sierra Morena. En este último enclave, gracias a su trabajo y el de los técnicos de la Junta, las poblaciones han doblado su número. Ahora, incluso llenan el territorio potencial. De hecho, las primeras reintroducciones se están realizando en su mayor parte con ejemplares salvajes juveniles. Individuos que ya no *caben* en los territorios actuales y que servirán para



El biólogo Miguel Ángel Simón, en la sierra de Andújar. / EFE

reforzar zonas limítrofes y experimentar los procedimientos de introducción. Será una «suelta blanda»,

en cercados de varias hectáreas con conejos dentro, para que se vayan adaptando. Simón es cauto.

Sabe que es el comienzo. Que las reintroducciones son difíciles y que habrá pérdidas. Pero hay mucho trabajo por detrás y poco dejado al azar. Las zonas de reintroducción se han elegido entre aquellas que tuvieron lince, mantienen buen hábitat, carecen de amenazas y sirven de puente para enlazar poblaciones actuales. Hay todo un mapa de enclaves potenciales y un plan a largo plazo para irlos ocupando. En esos terrenos se ha ido mejorando el hábitat y, sobre todo, se ha implicado y formado a la población. La aceptación social es la clave del éxito. Y en ello están.

ASTRID VARGAS

DIRECTORA DE LA CRÍA EN CAUTIVIDAD

La veterinaria que logró que el gran gato criara en cautividad

Es discreta y huye de los focos como si fueran uno de esos odiados cepos para la fauna. Pero no puede evitar que la atención se fije en ella y en lo que ha logrado. En poco más de un lustro ha conseguido que el linco ibérico críe por primera vez en cautividad. Ya hay un núcleo de 30 parejas adultas reproductoras que tienen además la suficiente variedad genética para asegurar

la viabilidad de las crías. Y esos lince son la base para la futura expansión del programa de cría a otras comunidades e incluso a Portugal, que ya ha recibido las primeras donaciones. No ha sido fruto del azar. En 2003 la administración del Estado y la autonómica decidieron que ya habían perdido demasiado tiempo discutiendo entre ellas y pusieron por fin en marcha un pro-



Astrid Vargas, junto a la foto de un linco cautivo. / AFP

grama de cría. La situación era desesperada. Ya casi no había lince con los que empezar. Ficharon a esta

veterinaria en EEUU, donde ya había salvado al turón de patas negras. Y en poco tiempo ella y su

equipo han cumplido los objetivos. Están en contacto continuo con profesionales de todo el mundo que trabajan con felinos y siguen extrayendo conclusiones. Ahora, su objetivo es *formar* a las crías para la puesta en libertad. No valen los ejemplares actuales, que serán los reproductores en cautiverio. Pero sí las futuras crías, que serán *entrenadas* evitando el contacto humano y preparándolas para la vida al aire libre. Vargas reconoce que, en otros proyectos similares, hay pérdidas, de hasta el 50%. Y cree que la sociedad debe estar preparada para ello.

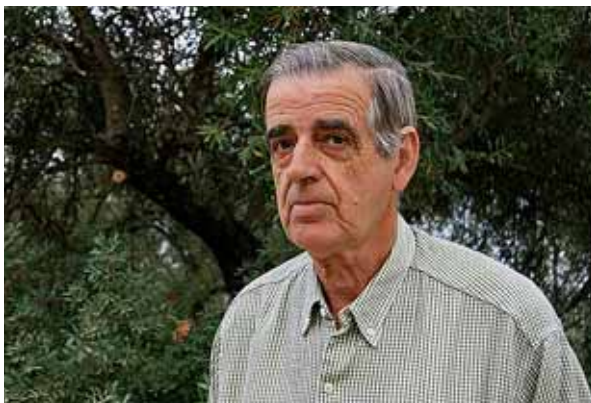
JOSÉ BARASONA

PROPIETARIO DE LA FINCA EL COTILLO

«Es el rey; donde manda él no hay sitio para los otros carnívoros»

A él no hay que explicarle lo que es el linco porque lo conoce de sobra. No en vano en El Cotillo los hubo hasta los 80. Y no quiere morirse, afirma, sin verlos volver. Porque quiere a sus tierras más que a nada y porque cree que el animal era un símbolo de la buena salud del terreno. Desde que se fue el linco, El Cotillo se le ha llenado «de al-

cahuetas alimañas», dice con toda la gracia de su acento cordobés. «Zorros, ginetas, meloncillos... todos prosperan», y es mucho mejor tener un linco, que los mantiene a raya a todos, que a una banda de carnívoros atacando sus conejos. Porque el conejo es lo mejor de su finca. Las 250 hectáreas de El Cotillo son ásparas, poco aptas para el cultivo y en ellas



El propietario Pepe Barasona, en su finca de Córdoba. / P. CÁCERES

prosperan sobre todo los tenaces acebuches u olivos silvestres. Cazar conejos o jabalíes ha sido la mejor

dedicación de esa finca. Y en eso seguirá. Este año, la Junta ha arrendado los derechos de caza temporal-

mente, pero a medio plazo se podrá cazar, ya que la gestión de áreas linceras no veta los usos tradicionales. De hecho, Barasona cree que el linco mejorará la caza al apartar a sus competidores. «El linco es el rey, donde manda él no caben otros carnívoros». Pronto los va a tener cerca. Uno de los grandes cercados de reintroducción está justo frente a su casa. Desde allí, este propietario y veterinario, que trabajó en proyectos de recuperación de especies exóticas en el Zoo de Córdoba, verá como El Cotillo sirve para salvar su querido linco.

M^a VICTORIA MARTÍNEZ-SAGRERA

PROPIETARIA DE LA FINCA NAVALLANA

Una ganadera ejemplar que apoya la reintroducción de fauna

Cuando la conocí estaba abrumada por la avalancha de gente en su finca. La prensa local y los cargos de la Consejería venían a ver los trabajos y parecían demasiadas cámaras para una mujer acostumbrada a estar sola en las 900 hectáreas de Navallana. Pero se alegró de ver que sus ideas sobre la gestión del campo tienen seguidores. M^a Victoria

Martínez-Sagrera dedica la Navallana a la cría de retinto. Son vacas para carne y ella las mantiene en extensivo, del modo más natural. Al no usar piensos artificiales ni fármacos cuenta con la certificación ecológica. La carne que sale de su finca tiene la máxima calidad, pero no hay buenos circuitos de comercialización en España, se lamenta. Pero la misma pa-



María Victoria Martínez-Sagrera, en su propiedad. / PEDRO CÁCERES

sión y espíritu pionero que ha puesto en la ganadería es la que le ha llevado a implicarse en la gestión del

linco y a suscribir un acuerdo con la Junta. Y no es la única que lo ha hecho. Hay otros 120 convenios

NATURA
SE RECICLA

Termina 2009 con dos buenas noticias. La primera, que el linco sale de la extinción. Y la segunda, que la energía renovable llegó en algunos momentos del mes pasado a suponer el 50% de la electricidad generada en España. Son dos ejemplos de que el medio ambiente no es ese cúmulo de desgracias al que algunos lo asocian.

Hacer las cosas bien es posible. Y es mejor para todos. Por poner un ejemplo, con el linco no sólo estamos salvando una especie, sino que también mejoramos el territorio y la calidad de vida de las personas que lo habitan. Respecto a la eólica sólo cabe decir que cuando alguien produce el 50% de la electricidad con renovables además de lograr un buen negocio, no daña el clima. Es una noticia con la que todos ganamos.

Este espíritu de progreso, innovador y positivo, es el que NATURA ha tratado de transmitir. Esconder la cabeza, decir que no pasa nada, que el cambio climático no existe, que las especies no tienen importancia o que hallaremos en el futuro una solución técnica que solucione los problemas de ahora es un recurso fácil. Es más interesante saber que hay que afrontar la cuestión de la gestión ambiental. Y averiguar el camino.

Ya decía Ramón y Cajal que lo que necesitaba este país era «sembrar mentes y plantar árboles». Ahora, este suplemento, que durante cuatro años ha seguido ese ideal, cierra y se recicla. A partir de 2010 los



Marzo de 2006, primer 'NATURA'.

lectores encontrarán los contenidos de NATURA ampliados en un nuevo contexto, ya que EL MUNDO reforzará su oferta de temas científicos con nuevos formatos y otra periodicidad. Ha sido un placer. Seguiremos informando.



elmundo.es

► ARCHIVO:

Colección completa de NATURA en pdf en www.elmundo.es/natura